

La comunicación oral en estudiantes universitarios en Cuba.

Esp. Edilsa Claro Sosa (Cuba)

MSc. Xiomara Cano Suayero (Cuba)

Resumen

El trabajo parte de un análisis de las exigencias de la enseñanza universitaria en el mundo contemporáneo, los nuevos retos que se plantean en la Educación Superior y, dentro de ellos, la necesidad de desarrollar nuevas competencias vinculadas a la comunicación y el establecimiento de relaciones interpersonales. A partir de este análisis se efectúa un replanteamiento de la función del estudiante y de la calidad de su futuro ejercicio profesional como tal, teniendo en cuenta la comunicación oral como un elemento esencial. Ante esta necesidad y las dificultades detectadas en diagnóstico a los estudiantes del Curso Regular Diurno de la carrera de Estudios Socioculturales de la Universidad Isla de la Juventud Jesús Montané Oropesa, Cuba, se elaboraron y aplicaron actividades didácticas para contribuir al desarrollo de las habilidades de expresión oral que constituyen la base para su futuro desempeño laboral.

INTRODUCCIÓN

En la Isla de la Juventud, se ha incursionado en el tema de la comunicación a través de la instrucción. Claro (2005), investigó acerca del perfeccionamiento de la expresión oral en atletas; Montaña (2007), plantea que la función comunicativa del lenguaje es básica y esencial porque permite la relación, la socialización y el entendimiento entre las personas, y abre desde ahí renovados caminos para obtener la felicidad y el equilibrio emocional personal; García (2010), presentó una alternativa pedagógica para contribuir al desarrollo de las habilidades de expresión oral en los instructores de arte.

Hoy se aprecia una fuerte tendencia dirigida a la defensa del análisis literario en el aspecto lingüístico, que, aunque, en principio concuerda perfectamente con el enfoque integrador de la asignatura, no significa que se hiperbolice el papel de la enseñanza de la lengua por encima de la literatura. De lo que se trata es de enseñar ambos aspectos sin perder de vista que se complementan y forman parte de las habilidades idiomáticas.

Una mayor aproximación al asunto investigado permitió observar, como regularidad en estos estudiantes, la utilización de tonos de voz inadecuados para llamar la atención de quienes le rodean; elipsis de palabras obscenas que acompañan con la gesticulación y otras formas de lenguaje corporal, lo que a la postre favorece la incoherencia en los diálogos; así como diversidad de incorrecciones lingüísticas, entre las que destaca el empleo de barbarismos, lenguaje monosilábico y uso de vocablos improcedentes que afectan la comunicación, dificultades que en general, redundan en detrimento de la expresión oral y la formación de su personalidad como futuros profesionales.

La experiencia de las autoras en la impartición de las disciplinas Historia y Pensamiento Cultural y Lengua española, por más de seis años a los estudiantes de la carrera Estudios Socioculturales, unido a los resultados revelados por la observación en clases efectuadas a docentes, el intercambio con los estudiantes y las entrevistas a directivos de la carrera, han permitido constatar insuficiencias en la expresión oral que afectan la comunicación por esa misma vía. Asimismo, la sistematización del estudio realizado acerca del asunto abordado, unido al estudio de investigaciones relacionadas con igual

temática, revelan insatisfacciones en la búsqueda de alternativas que favorezcan la comunicación oral.

Los argumentos relacionados constituyen razones suficientes que sugieren formular la contradicción dialéctica centrada en los estudiantes que se manifiesta entre el fin que se persigue como comunicadores eficientes en la formación del profesional sociocultural y los bajos niveles de expresión oral para su futuro desempeño. Tales argumentos constituyen razones para que se asuma la solución del problema científico formulado en términos de ¿Cómo mejorar la expresión oral de los estudiantes de la carrera Estudios Socioculturales de la Universidad Isla de la Juventud, Jesús Montané Oropesa, Cuba? En consecuencia, el objetivo de la investigación consistió en elaborar actividades didácticas para mejorar la expresión oral en los estudiantes de la carrera Estudios Socioculturales.

DESARROLLO.

En la comunicación el hombre expresa su personalidad, de manera que en el acto comunicativo se manifiestan los subsistemas reguladores inductores y ejecutores en integración armónica. Sin embargo, existen diferencias en cuanto al éxito que alcanzan las personas en su comunicación. En ello intervienen cualidades de la personalidad; la presencia de actitudes, que hacen del sujeto un distinguido o un mediocre comunicador. Sin embargo, se estima que también intervienen en el éxito habilidades que lo hacen tener una actuación más eficaz.

A partir del año 2003, se inicia un proceso de sistematización de las ideas que sustentan un nuevo enfoque de la enseñanza de la lengua y la literatura, que tiene sus fundamentos en las concepciones de la lingüística del texto, además se consolida una concepción teórica sobre el enfoque comunicativo, que se perfecciona en la medida de su profundización en la práctica, hasta lo cognitivo y sociocultural (Roméu, 2003), criterios que cristalizan en el diseño del currículo de la lengua materna.

Al hablar se utiliza la expresión oral, que es la forma más empleada por el hombre para representar, mediante palabras, acompañadas de gestos y entonaciones, sus conocimientos, ideas o sentimientos; también se utiliza para relacionarse con los demás y hacerse comprender.

Las habilidades de expresión oral, al igual que las demás habilidades, solo se desarrollan mediante actividades constantes, sistemáticas y variadas. Para ello se deben dominar los requisitos fundamentales de una correcta expresión oral y trabajar a favor del logro de habilidades esenciales.

La articulación y pronunciación, la entonación, el tono de voz, el contenido de lo que se dice, la corrección y precisión en el uso de los vocablos, la coherencia, la claridad y la expresividad son requisitos fundamentales de una correcta expresión oral.

Los elementos que intervienen esencialmente en la habilidad de expresión oral son claridad en el lenguaje, fluidez verbal, originalidad en el lenguaje verbal, ejemplificación en diferentes situaciones, argumentación, síntesis para poder expresar las ideas centrales de un asunto, elaboración de preguntas de diferentes tipos según el propósito del intercambio comunicativo, contacto visual con el interlocutor mientras se

habla, expresión de sentimientos coherentes con aquello que se expresa en el mensaje a partir de la palabra o gesto.

Para poder entender lo que se dice y responder convenientemente es necesario escuchar. Escuchar y hablar forman una unidad. La habilidad de escuchar demanda la expresión completa de ideas, la repetición de ideas expuestas, la valoración de ideas; que es una de las principales habilidades de las personas con altos niveles de inteligencia emocional que determina el manejo de las relaciones y la posibilidad de influencia en los demás.

Ojalvo (1999) expresa que una buena escucha implica: la capacidad de sentir, de percibir sensorialmente lo que transmite otra persona; la capacidad de interpretar, de comprender el mensaje captado, este aspecto exige tomar conciencia de las posibilidades de tergiversación de los mensajes; tratar de diferenciar los hechos de las suposiciones y las opiniones; la capacidad de evaluar, de decidir la importancia y validez en determinado contexto de lo escuchado; la capacidad de responder el mensaje del interlocutor.

No ser el único que habla, mostrar consideración y amabilidad hacia el interlocutor, tener voluntad de hacer que la escucha sea parte activa del proceso de comunicación, interesarse en cualquier tema que inicie la persona que habla, juzgar el contenido del mensaje y no su forma de expresión, poner empeño en atender, evitar distracciones, mantener abierta y flexible la mente son actitudes que según autores como Canale y Swain (1987) o Dell Hymes (2000) ayudan a escuchar mejor.

Una comunicación óptima requiere del establecimiento de un significado común en la comprensión de los mensajes. La paráfrasis, es decir, repetir con nuestras palabras lo que el otro nos ha expresado es un método eficaz que ayuda al sujeto a comprobar si verdaderamente ha comprendido la intención de la comunicación del otro. Se debe mostrar empatía, lo que permite estimular a la otra persona para que se exprese lo más completa y libremente posible, al mostrarle que somos capaces de ponernos en su lugar e intentar comprender el asunto desde su punto de vista.

Evitar respuestas agresivas, polémicas inútiles, cuyo único origen puede estar en la animadversión o prejuicio que se tiene respecto a algunos de los interlocutores. No buscar, dobles intenciones y pretensiones ocultas en lo que dicen los demás y evitar decir cosas con dobles intenciones y pretensiones. Debe dialogarse confiadamente.

Al hablar, se utiliza la expresión oral. Es la forma más empleada por el hombre para representar, mediante las palabras, acompañadas de gestos y entonación, sus conocimientos, ideas o sentimientos; también se usa para la relación entre las personas y para hacerse comprender.

La estructura del discurso es generalmente abierta, ya que el texto se elabora en el momento mismo en el que se habla. El emisor puede variar su discurso, alargarlo o acortarlo, en función de la reacción que cause en quien le escucha.

La expresión oral, por lo general, es dinámica, expresiva e innovadora. Cobra en ella gran importancia el acento, el tono y la intensidad dados a cada palabra o frase, porque

atraen o refuerzan la atención del oyente. La modulación de la voz, los gestos, los movimientos del rostro y el cuerpo, ayudan a comprender el verdadero significado del discurso; también influyen la intención y el estado de ánimo de quien habla.

El enfoque de esta investigación se deriva del supuesto central de la lectura considerada como un medio a través del cual, se logra en los estudiantes un mejor desarrollo de su expresión oral, entre otras habilidades.

La mayor parte de los educadores están conscientes de la necesidad de estimular y desarrollar en sus alumnos las habilidades o destrezas para que comprendan lo leído. Con frecuencia los estudiantes no saben interpretar, comprender, o asimilar los conocimientos expuestos en determinados textos, lo que afecta la capacidad de aprendizaje a través de la lectura. A continuación se detallarán algunos aspectos que pudieran ayudar a la hora de enfrentar esta problemática.

Kenneth (1985), afirma que “Toda lectura es interpretación y lo que el lector es capaz de comprender y de aprender a través de la lectura”; Carbonell (1992), señala que “Leer es pasar de los signos gráficos al significado de los pensamientos indicados por estos signos”. Asimismo Dubois (2002), alega que la “lectura es un proceso de interacción entre pensamiento y lenguaje y la comprensión es la construcción del significado del texto por parte del lector.” Los autores antes consultados ven la lectura como un proceso cuyo principal objetivo es la búsqueda de significados o la comprensión de lo que se lee.

Leer es básicamente saber comprender y, sobre todo, saber interpretar, o sea, saber llegar a establecer nuestras propias opiniones, formuladas como valoraciones y juicios. De ahí que, se impone como concepción que saber leer es saber avanzar a la par del texto.

La carrera de Licenciatura en Estudios Socioculturales en Cuba, es un programa de formación de pregrado dirigido a formar un profesional comprometido socialmente, capaz de utilizar, con enfoque interdisciplinario, los recursos de las Ciencias Sociales y las experiencias del trabajo cultural para propiciar la potenciación de iniciativas o proyectos que favorezcan la producción de cambios en la realidad sociocultural y que contribuyan a la elevación de la calidad de vida y el protagonismo de la sociedad en dicha transformación.

Desde las asignaturas de la disciplina Historia y Pensamiento Cultural se realizó un conjunto de acciones que permitió obtener mejores resultados en la comunicación de los estudiantes al finalizar el curso escolar.

A manera de ejemplos se presentan algunas de las actividades realizadas para el cumplimiento del objetivo de la investigación.

Asignatura: Historia de la Literatura y el Arte

Tema 2: La literatura y el arte en la antigüedad. La literatura en Egipto, Grecia y Roma. Habilidades de este tema relacionadas con la expresión oral: Resumir, explicar, caracterizar y ejemplificar.

Actividades:

Título: Mi resumen, el mejor.

Objetivo: Resumir las ideas fundamentales de los textos en forma de oraciones.

Contenidos: Análisis de obras representativas de la época. Principales obras de Egipto, Grecia y Roma.

“Canfos de amor de Sinhué el egipcio”, “La Iliada de Homero” “Fragmentos de algunas de las piezas de oratoria de Cicerón”,

Metodología:

Lectura silenciosa y luego oral de un texto.

Se organizan varios equipos de cuatro estudiantes como mínimo y se le distribuye una hoja con fragmentos de las obras citadas.

Lectura silenciosa del texto.

- Cada uno de los miembros del equipo va leyendo en voz alta su texto mientras los demás resumen por medio de breves oraciones.
- Seguidamente cada uno ofrecerá una explicación de cómo lo hizo y porqué de esa forma.
- Se premiará al estudiante que resume el texto con mayor economía de palabras pero sin que se pierda su sentido ni el contenido del mismo.

Se precisará el objetivo y se recordará cómo se hará la exposición, las intervenciones y las autovaloraciones que los propios estudiantes realizarán sobre cada participante finalizadas las mismas. Se precisará que deben tomar notas sobre los errores que cometen sus compañeros. Exposición oral de los análisis realizados por equipos de trabajo.

Conclusiones de la actividad: Se harán las acotaciones pertinentes por el profesor, aclaración de dudas, inquietudes y criterios valorativos generales de los estudiantes.

Se desarrollará la posterior la autovaloración de los estudiantes en las exposiciones realizadas. Análisis posterior del profesor a partir de la calidad de las exposiciones: profundidad y calidad del contenido y evaluación de la expresión oral de cada estudiante sobre la base de los siguientes indicadores:

Dominio del contenido: juicios críticos y valoraciones sobre el tema, profundidad en el análisis literario realizado a partir de los fragmentos de obras.

Competencia comunicativa lograda: revisión de las fuentes, calidad de los resúmenes, procedimientos de análisis, síntesis y generalización.

Calidad de la exposición: competencia lingüística demostrada: fluidez, expresividad, empleo correcto del vocabulario.

Competencia lectora: nivel de comprensión alcanzado demostrado durante el análisis del texto (lectura inteligente, crítica o creadora).

Se estimula además la creatividad de los alumnos con respecto a cualquier medio que se emplee como iniciativa para apoyar su exposición.

CONCLUSIONES.

Las actividades didácticas elaboradas para mejorar la expresión oral en los estudiantes de la carrera Estudios Socioculturales se sustentan en el método dialéctico materialista, en las concepciones de la Teoría Histórico Cultural así como en los principios de la Pedagogía y de la Didáctica.

El estudio del desarrollo de la expresión oral de los estudiantes, ha sido abordado desde la perspectiva del enfoque comunicativo, que centra su atención en la significación y desarrollo de habilidades comunicativas, lo que favoreció la solución del problema planteado.

La aplicación de las actividades demuestra que el desarrollo de las habilidades de expresión oral, como parte de la estructura interna de las habilidades comunicativas garantiza la solidez del aprendizaje de los estudiantes, igualmente influye en su comportamiento como futuros profesionales.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

1. AUSTIN, J.L., 1982: Palabras y acciones. Como hacer cosas con las palabras. Buenos Aires, Paidós.
2. BAENA, A.L., 1984: El lenguaje en relación con sus funciones esenciales en el proceso de adquisición de los conocimientos y el proceso de comunicación. Bogotá.
3. BARTHES, R., 1984: El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura. Barcelona, Paidós.
4. CASALES, F., 2000: Algunos apuntes sobre la oralidad y su didáctica. Disponible en internet <http://www.ucm.es/info/especulo/numero33/html>. Consultado octubre 2013.
5. CASSANY, D., 1994: Enseñar lengua. Barcelona, Graó.
6. DOMÍNGUEZ, G.I., 2003: Comunicación y discurso. La Habana, Pueblo y Educación.
7. ESPINO, R.G., 2001: El concepto de literaturas orales. Notas sobre los primeros treinta años del siglo XX. Disponible en internet. <http://www.imaginaria.com.ar/1/9lecturas.html>, Consultado mayo 2013.
8. FERNÁNDEZ, A.M., 1995: La comunicación extraverbal. En Comunicación Educativa. La Habana, Pueblo y Educación.
9. FIGUEROA, M., 1999: Caracterización fónica del habla urbana de Cuba: enfoque sociolingüístico, el español en Cuba, un proyecto de investigación. Anuario, Facultad de Artes y Letras, Universidad de la Habana. La Habana.
10. GARCÍA, M., 1999: Por qué desarrollar la oralidad en la escuela.. Disponible en internet <http://wwwfundantina.org./les/oralidad.html>, Consultado Abril 2013.
11. OLALVO, V., 1995: La educación como proceso de interacción y comunicación. Curso Internacional, CEPES, UH, Cuba.

12. ROMÉU E.A. 2003. Acerca de la aplicación del enfoque comunicativo. La Habana: Pueblo y Educación.